



El emprendedor, clave de progreso

La cultura que las personas, empresas y sociedad han de promover

Es un hecho que la globalización de la economía mundial se consolida día a día. Constantemente aparecen nuevas empresas (y países) que ofrecen productos y servicios más creativos, más avanzados tecnológicamente, más baratos. En definitiva, empresas más dinámicas que dejan en desventaja a aquellas que por una causa u otra todavía no han comprendido el desafío que la globalización representa.

La globalización es un reto que más tarde o más temprano, las empresas han de afrontar. Y las que no lo hagan difícilmente sobrevivirán.

Las empresas ganadoras son aquellas que saben aprovechar las circunstancias que su entorno les ofrece, así las empresas *Chinas* aprovechan la capacidad productiva de sus trabajadores y su ventaja en costes, las empresas de la *India* la capacidad intelectual de sus trabajadores en el desarrollo de software y sus ventajas en costes...

¿y las empresas de países más desarrollados?

La ventaja competitiva de los países más desarrollados ha de basarse en la **actitud emprendedora de empresas y trabajadores**, que proponiendo soluciones creativas a partir del conocimiento, se diferencian de aquellos que compiten en coste. Como históricamente ha realizado Estados Unidos, cuyo liderazgo económico y tecnológico siempre se ha basado en la potente actitud emprendedora de sus ciudadanos y empresas.

PROPUESTA DE INNOVACIÓN



Desarrollar una cultura emprendedora (en personas, empresas y sociedades)

En general, podemos decir que ser emprendedor es una actitud. Emprendedoras son aquellas personas que no se conforman con el status quo y están dispuestas a desafiarlo arriesgando parte de su comodidad (personal, profesional, etc.), con el fin de lograr cambios que mejoren lo ya establecido.

No son actitudes emprendedoras aquellas que aceptan como inmutable lo establecido por otros. O aquellas que aceptan trabajos poco retadores, poco creativos y repetitivos, a cambio de trabajos que aseguren una vida tranquila y sin sobresaltos. En resumen, actitudes de comodidad y conformismo.

¿Cómo sería la humanidad si a lo largo de la historia todos hubieran tenido actitudes como estas?

Pero ser emprendedor, no depende sólo de uno mismo, también depende de la sociedad donde uno vive:

¿Facilitan las estructuras sociales y económicas que surjan emprendedores? O son tales éstas, que los ya "colocados" impiden la aparición de otros.

¿Existen mecanismos económicos donde exponer ideas y encontrar quién las apoye?

¿Se fomenta en escuelas, universidades, etc., la formación en cultura y actitud emprendedora?

¿Cómo valora la sociedad una persona que después de de emprender, no tiene éxito? ¿lo consideran un fracasado o una persona con una experiencia a valorar.

Que haya emprendedores depende de dos factores, uno, la existencia de **personas con una cultura abierta al desafío y al riesgo** (pero no imprudentes), y dos, la existencia de **estructuras sociales, formativas y empresariales que favorezcan su aparición y desarrollo.**

Las sociedades que progresan son las que se dotan de mecanismos que fomentan ambos factores.

Para profundizar, ver cursos elearning:

→ **Actitudes para innovar**, los cuatro rasgos de personalidad de las personas innovadoras y

→ **Habilidades para innovar**, las cuatro competencias que el profesional innovador debe dominar.

Cursos elearning que nos ayudan a definir las claves que debemos desarrollar para ser una persona innovadora →

<http://www.invintia.com/elearning>